

Stefan Zweig

POLIFEMO

(TRADUCCION DE OTTO DE GREIFF)

*HACE tres años vivimos
en tu caverna,
antro de sombra, de miedo y de espera maldita,
Polifemo,
gigante hambriento que al hombre devoras,
monstruo del ojo
férreo, fijo, de inmóviles párpados,
ojo que ignora las lágrimas buenas.*

*Y cada aurora,
tu garra peluda hace presa
en nuestras filas,
siente, palpa, y sopesa los miembros tremantes,
arranca
al amigo el amigo,
al hermano el hermano;
contra el peñón de la suerte
despedaza
testas hondas de amor y de vivo pensar,
cuerpos y frentes henchidos de esencia y dulzor de la vida;
y husmea ansioso,
inflado y torpe, tu hocico de bestia,*

la carne sagrada
de hombres divinos.

Como animales
presos en la sombra
del antro sangriento,
nos interrogamos de noche con ojos esclavos:
¿Cuándo tú? ¿Cuándo yo? ¿Cuando el último
hombre divino
ira a la danza
de este imbécil, hinchado animal?
Han ablandado
nuestras mejillas
las lágrimas
de nuestros ojos
oscurecidos de tanto mirar la vergüenza;
un aro de hierro
oprime las gargantas
que un día cantaron la gloria del mundo.
Ya no podemos hablar;
sólo podemos sollozar.
como los pájaros que en la tormenta
doblan las alas erizadas,
nos agrupamos,
por darnos vigor,
y apretamos los puños
hasta que brota en las uñas la sangre escarlata.

Más él,
ebrio de sangre,
harto de abono
de hombres sagrados,
se arrastra
sobre la tierra infinita
y en la mañana
yace extendido,
hollando valles,

talando bosques,
devastando ciudades,
el antropófago,
y ríe,
con el ojo sin lágrimas, frío,
hacia el cielo
donde los dioses olímpicos duermen y duermen.

Pero guárdate, ¡Polifemo!
Arden ocultos
fuegos vengadores
en nuestro espíritu;
hálitos de muertos avienta la llama.
Forjamos
de noche la pica,
para tu ojo frío,
y duro, y que ignora las lágrimas!
Guárdate, guárdate, Polifemo,
que ya aguzamos
la punta en la llama!
Trága, engulle, devora,
Polifemo,
que cuando duermas tu gula sin fin,
taladraremos de noche tu frente,
y del antro del miedo y la sangre,
vamos a saltar,
hermanos del hambre y hermanos del tiempo,
de tu cadáver putrefacto,
a la gloria infinita del mundo.

EL PAISAJE REMOTO

Es sólo un sueño, en la niñez soñado
quizás, o un episodio acontecido
en un viaje hace tiempo olvidado.

*Mas en mí la visión ha persistido
como si el filo de un puñal la hubiera
del fondo de la noche desprendido;*

*De los montes desciende una ladera
hasta los torbellinos desatados
de un torrente salvaje que acelera*

*su fuga por cantiles escarpados,
hasta donde las vides, de su lumbre
azul, bañan los céspedes dorados.*

*Y en cada sueño miro igual techumbre,
alta y aguda, bajo el sol ardiente,
y aspiro una fragante dulcedumbre*

*de aire del sur, y escucho desde el puente
el agua, a cuya margen va pasando
una vereda blanca, eternamente.*

*Y una duda me vive torturando:
la de saber si anduve ese camino,
en sueños, o en la vida, y dónde y cuándo;*

*y el sendero allá va, lento y cansino,
del áspero torrente a la llanura;
y su origen ignoro, y su destino.*

*Como un ópalo vivo, me satura
de una inmensa nostalgia, y me extravía
en medio de la noche, a la ventura,*

*más allá de la loca fantasía,
a esa región oculta en la distancia,
tan alegre de nubes, y tan mía,
como si fuera mi remota infancia.*